

Experiencia de docentes y estudiantes universitarios con jóvenes escolarizados de barrios vulnerables. Córdoba- Argentina

Mesa 40: jóvenes voluntarios trabajando por la niñez Coordinador/a: Efraín Ocamp

Nombre de Autores: Paez, Olga; Lattanzi Leonor; Pablo Gigenas - Universidad Nacional de Córdoba / Argentina.

ompaez@hotmail.com / leonorlll@4hotmail.com / pablo_gigena@hotmail.com /

Palabras clave: extensión, juventud, derechos, promotor de salud, salud bucal

Presentación

Desde la Universidad Pública y en este caso desde la facultad de Odontología y la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Córdoba, presentamos a continuación esta experiencia al desarrollar el Proyecto de extensión denominado: “Desarrollo e implementación de estrategias de promoción de la salud contextualizadas para la apropiación de conductas de salud bucal en jóvenes de comunidades educativas vulnerables”.

Este proyecto tiene como destinatarios directos a estudiantes de nivel secundario y en forma indirecta a las familias de la comunidad barrial de donde provienen

Presentamos una experiencia académica que está articulada con la comunidad donde trabajamos, la cual nos interpela activamente para que demos respuestas y exige a las profesiones que participamos en la ejecución de acciones para potenciar sus capacidades, para mejor pensar y actuar en la transformación de su realidad.

Estas Prácticas buscan promover la iniciación al trabajo en grupo desde la perspectiva interdisciplinaria para vincular servicios y áreas del conocimiento reunidos en una misma temática.

Entendemos que el voluntariado surge con la sociedad y evoluciona con ella como un ejercicio de ciudadanía y participación; es una expresión de solidaridad y justicia que se inscribe dentro de las iniciativas y actuaciones de la sociedad civil como expresión de su compromiso con los asuntos sociales

Es una propuesta en construcción que rompe con la visión de las experiencias académicas donde los conocimientos y aprendizajes circulan en el interior la misma universidad (que por lo común cierra los conocimientos científicos en procesos de producción y reproducción dentro de los recintos universitarios) ofreciendo en este caso un dispositivo teórico y práctico integral interdisciplinario y multiprofesional que intenta articular en el espacio áulico -pero fundamentalmente fuera de él- las funciones de enseñanza y de extensión.

Dentro de este proyecto de formación y de intervención el aula deja de ser el único lugar donde se desarrollan los procesos de enseñanza y aprendizaje. La noción de espacio integra el aula pero también al trabajo de campo.

Poder detectar y atender los problemas de prácticas saludables de salud bucal que afectan a los jóvenes y sus redes familiares nos resultaba incompleto y por esto nos propusimos formar promotores de la salud; transmitir conocimientos para pensar y recrear con ellos los caminos que lleven a la superación de sus dificultades y a mejorar sus condiciones vitales en una lógica propositiva y proactiva, en un involucramiento de docentes estudiantes y actores sociales comunitarios y generando espacios de vinculación e intercambios activos para la formulación conjunta de los problemas que permita construir una respuesta integral a los mismos.

Se trata de un trabajo conjunto que integra el protagonismo de los jóvenes, sus saberes, su cultura, sus hábitos y sus capacidades de acción. En su ejecución, universitarios y no universitarios aprenden y son portadores de saberes valiosos, los que nos interesa recuperar e incorporar, evitando una práctica académica aislada y cientificista.

Los objetivos que guían este proceso son:

- Reconocer a La Universidad como un ámbito privilegiado y articulador entre el aprendizaje académico de los estudiantes y al servicio a la sociedad.
- Apostar a una formación con acento en lo ético y en lo político que permita comprender críticamente la realidad social e intervenir en ella.
- Fortalecer espacios de pensamiento y acción, de cooperación y de intercambios de ideas y saberes entre la Universidad y las instituciones de la comunidad con las que trabajamos.
- Contribuir en la formación de profesionales comprometidos con las necesidades sociales de los jóvenes y sus familias en sus comunidades en pos de una sociedad más equitativa.

Quiénes son estos jóvenes

En este trabajo nos referiremos a aquellos adolescentes que parafraseando a Eduardo Galeano¹ son los “nadie” inmersos en una sociedad que no los tiene en cuenta, que en sus historias de vida se visibilizan atravesamientos de experiencias desintegradoras, insatisfacciones de necesidades, privaciones que perturban tempranamente sus desarrollos vitales y están presentes categorías definidas como pobreza y exclusión, entre otras. Ellos intentan una salida de resistencia individual, viviendo al día, sin un claro proyecto personal ni social, asumiendo las diversidades de sus historias complejas que dañan sus estructuras de oportunidades.

Expresan disminuidas las posibilidades de inserción laboral porque no cuentan con soportes materiales y relacionales que los acompañen efectivamente y contribuyan en un proceso de adquisición gradual de oportunidades y formación para vivir una vida plena, dónde la única salida es la integración consumista a la que pueden acceder.

Esto se refleja en prácticas y significados, donde se identifican circuitos de daños instalados, vulneración de sus derechos, formas de sobrevivencia y de resistencia que despliegan con sus recursos y capitales culturales, materiales y simbólicos, como sujetos activos dentro de sus redes sociales.

Reconstruyendo derechos en salud de los jóvenes en la escuela

Este proyecto se desarrolla en una Escuela Pública inserta en un barrio urbano marginal. El paradigma desde el cual nos posicionamos es el de promoción y protagonismo de los jóvenes.

Pensamos que la escuela es un escenario privilegiado para trabajar en el fortaleciendo de los derechos ciudadanos en un aprendizaje democrático, como un proceso en permanente construcción y que las posibilidades de ejercicio de esos derechos y deberes depende, no solo de su existencia formal, sino de la eficacia de las instituciones encargadas de su preservación y la legitimidad que éstas generen para lograrlo.

Entendemos que la escuela es un lugar de concentración de sus intereses, no solo en cantidad sino de calidad ya que ellos en general se muestran convocados por ese espacio que se convierte en un ámbito de recepción de sus demandas, que no encuentran cauce en otras instituciones.

¹ Publicado en 1989 en “El libro de los abrazos” “Los nadies. Los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos ...” <http://www.losnadies.com/poem.html>

Esto es considerar a los jóvenes como ciudadanos en proceso de desarrollo ya que todavía en ellos esos derechos no se han concretado como realidad efectiva y la ciudadanía es un horizonte a conquistar a partir de la creación de condiciones de mayor libertad y equidad.

En tal sentido desde la función docente y como orientadores de ese proceso en el que los múltiples actores, profesores de la escuela media, niños, adolescentes, docentes y estudiantes universitarios configuran un territorio nuevo de reconocimiento de solidaridades, conflictos, vivencias y aprendizajes.

Apuesta también, a la formación de los estudiantes de la universidad, que sean capaces de atender los problemas concretos de estos jóvenes, investigar sus causas y proponer alternativas de resolución, rescatar los aspectos dinámicos de las profesiones que intervienen y aperturas para investigar nuevas modalidades de la práctica pre-profesional.

Convocamos a los estudiantes para que se orienten hacia un estilo de trabajo fundamentado, que incorpora el análisis reflexivo sobre el campo profesional y la lectura crítica de los elementos específicos que lo configuran, y que contribuirán en la formación y en la constitución de su identidad profesional.

En ese sentido se entiende el proyecto como el inicio de una acción más amplia, que se puede formar y consolidar en el tiempo, a partir de pequeñas acciones en el espacio territorial y que puedan trascenderlo hasta la verdadera apropiación y efectivo ejercicio por sus protagonistas y beneficiarios.

Lo metodológico

El encuadre se hizo desde una perspectiva comunitaria, preventiva e interdisciplinaria. Los estudiantes universitarios estaban preparados para realizarlo contando con la supervisión docente. Fue entendido como un proceso en el cual la heterogeneidad y la complejidad social fueron constitutivos del escenario y una co-construcción donde todos los que participan son en definitiva, co-partícipes

Se está ejecutando en cuatro momentos:

1. En el primer momento, a través del diagnóstico clínico e interdisciplinario.
2. En el segundo momento, a través de la modalidad de talleres la cual apunta a la consolidación de un espacio de reflexión con el objetivo de favorecer el desarrollo de procesos que contribuyan a la promoción, mantenimiento y conservación de la salud bucal de los jóvenes y sus prácticas. El encuadre sostuvo el respeto por la palabra y la

diversidad de voces, donde cada uno y el grupo debió respetar la heterogéneo, en pro de lo colectivo. La participación de los estudiantes universitarios fue clave, creando condiciones para que este proceso se diera, ellos actuaron como facilitadores de esas redes de dialogo, valorizando las expresiones, la autonomía, para que todos se apropiaran colectivamente del espacio, construyeran relaciones dotando de sentido a los objetivos que se perseguían y desde las necesidades de los protagonistas. Creemos que esta fue una modalidad de trabajo que permitió, que los chicos de la escuela pudieran tomar parte de eso en la medida que jóvenes conocieran sobre “ese algo” para poder resignificar su identidad individual y colectiva de manera positiva de restablecimiento de vínculos de amistad y motivándolas para la participación activa en el sistema educativo y comunitario.

3. En el tercer momento se asumió el seguimiento de un número de jóvenes que necesitaban intervenciones clínicas mas complejas derivándolos a los consultorios de la universidad para trabajar en profundidad ya que requerían de intervenciones complejas, este proceso estuvo facilitado por los recursos disponibles en la facultad de odontología y en tanto había un reconocimiento del espacio institucional creado en la construcción de vínculos con ellos en el proyecto.
4. En el cuarto momento se identifica a los jóvenes con capacidad y voluntad de liderar el proceso de promotores de salud con el objetivo de capacitarlos específicamente

Contamos una parte de nuestra experiencia

Comenzamos a trabajar con muchas ganas y en forma avasalladora, en la marcha nos dimos cuenta que nos estábamos dejando llevar por el puro “activismo”, hacíamos muchas cosas, pero..., por las ganas de hacer, nos olvidamos de compartir, de nombrar y dialogar con el “otro”, estábamos ninguneándolos!!!. En ese momento nos llamamos a reflexionar y evaluar.

La idea de hacer un “Diálogo Público” con los jóvenes surge a partir de reconocer que son pocos los espacios en que podemos hablar, escuchar y conocernos, donde podamos expresar nuestras vivencias, necesidades, intereses, experiencias. Realizamos un gran encuentro *para darnos la oportunidad de conversar*; conversaciones que se apoyaron en nuestras experiencias y que nos permitieron cambiar, realizamos un trabajo de intercambio para compartir ideas y sueños que nos ayuden a seguir construyendo nuestras historias, con otros.

En este encuentro, buscamos que los jóvenes llenen con su presencia, un espacio que fue abierto para recoger sus necesidades, intereses, sueños y aspiraciones, para posibilitar, a

través de ser reconocidos como protagonistas, la expresión de sus capacidades, sentimientos y vivencias. Para conocernos!!



Jóvenes alumnos del Colegio secundario

Los Protagonistas fueron jóvenes facilitadores y jóvenes estudiantes del colegio

Se realizó una reunión previa, capacitándolos para esta función, participaron estudiantes del colegio y universitarios (de las carreras de Odontología y Trabajo Social).

Qué debían hacer los facilitadores? Orientar en todo el encuentro modos de relación que activen la comunicación para que cada uno de los protagonistas sienta que:

- ✓ Toda idea es buena (dentro de los objetivos del encuentro)
- ✓ Es mejor tener muchas ideas.
- ✓ No se debe interrumpir.
- ✓ Se pueden usar ideas de otros, pero sin agredir.
- ✓ No hace falta comentar las ideas de los otros.

Los hicieron muy bien; se trabajó en pequeños grupos (8 integrantes como máximo), con dos facilitadores por grupo



El encuadre:

En la boca: están los dientes, que ya sabemos cómo cuidarlos, por los talleres que realizamos. También a través de ella podemos comer cosas ricas, reírnos, conocer a otros, que me conozcan, contarles cómo soy, podemos comunicarnos.

Se trabajó con caritas que salen globitos de diálogo



El proceso de intervención fue una posibilidad de desnaturalización de lo cotidiano, develar prácticas que los afectan y a la vez potenciar sus capacidades y experiencias alternativas de vida a través de la promoción de hábitos y practicas saludables de cuidados.

Se generó de esta manera participación y circulación de saberes, se resignificaron necesidades, capacidades, valores, derechos y deberes, el interrogarse en sus ámbitos más próximos, escuela, amigos, familia, comunidad y poder proyectarlos a una acción colectiva, de sumar intereses y hacerlos valer. Y... por sobre todo

comenzamos a conocernos y a tenernos confianza

Reflexiones finales

Esta experiencia desafió e interpeló nuestra intervención profesional y el proceso de nuestra formación académica, creemos que respetando y entendiendo las particularidades de cada comunidad posibilita trabajar con un sujeto colectivo enmarcado en un proyecto societal, conocer el entorno donde crecen y se desarrollan los jóvenes, escucharlos, reconocerlos como protagonistas y situarlos en el centro de nuestra intervención como ciudadanos con derechos, jóvenes integrados a sus comunidades de origen, que potencie su status de miembros plenos de la comunidad,.

Esta fue una propuesta de intervención con jóvenes, a los que incorporó como protagonistas, que recuperó representaciones sociales considerándolos actores sociales y políticos, activos constructores en el fortalecimiento de la sociedad civil, de la trama social dañada, vulnerabilizada con fuerte impacto en el escenario actual y futuro lo que es sumamente preocupante.

Asumir este reto de institucionalizar la participación desde experiencias concretas, fue asumir a estos jóvenes como protagonistas en el ejercicio de derechos, hacerlos visibles, en una sociedad que demuestra prescindir de ellos como co-constructores de proyectos de ciudadanía, y que demuestran insensibilidad y falta de interés de sus asuntos.

Desde de este paradigma entendemos la participación protagónica como un ejercicio que desarrolla posibilidades y capacidades humanas, que se pone en práctica en un hacer cotidiano y en interacción con otros sujetos diversos, enmarcados en sus espacios contextuales, actuaciones sociales, desde experiencias personales y posiciones sociales diversas, como estudiantes, como productores de sentidos, como portadores de identidad con atributos y grados de responsabilidad donde simultáneamente van adquiriendo valores, normas y contenidos que servirán de apoyo a su experiencia cívica. Comienza a desarrollarse una mayor conciencia universitaria sobre la necesidad de vincularse con la Comunidad, de involucrarse con los problemas cotidianos y de trabajar al ritmo y con los

tiempos que los problemas o las demandas requieren, para elaborar respuestas útiles y comprometidas, no sólo con el futuro, sino con el presente, así como canalizar proyectos de importancia institucional, definiendo prioridades en función de un plan de trabajo integral.

No es suficiente abrir las puertas de la universidad pública al medio, no alcanza con ofrecer lo que sabemos hacer, ni con hacer lo que nos demandan; hoy la Universidad debe hacer lo que es necesario. Es necesario salir y formar parte. El desafío es escuchar, integrar a la Universidad con la Sociedad e involucrarse.

No es sencillo trabajar desde esta perspectiva, porque estamos acostumbrados a procesos tradicionales específicamente desde lo disciplinario, a la independencia y seguridad que nos dan y donde nos movemos con cierta comodidad. Estas experiencias exigen la articulación entre diferentes ámbitos, facultades, cátedras, departamentos y servicios universitarios, para potenciar esfuerzos. Exige otra manera de administrar el tiempo y los espacios donde se desarrollan las actividades, ya que los procesos formativos se dan diferente manera según las características de cada grupo de estudiantes.

La apuesta a estas prácticas y la de esta experiencia particular, significan un aporte en la formación académica y profesional de los estudiantes. Los prepara para comprender la complejidad de las problemáticas sociales y que tomen un papel activo frente a ellas y entender la función del voluntariado como herramienta para promover el desarrollo local y regional.

Permite contextualizar histórica, social, económica, cultural y políticamente las situaciones abordadas, producir conocimientos desde el enfoque de investigación acción participativa, ayuda al enriquecimiento de los conocimientos que se producen y reproducen, valorar el trabajo interdisciplinario y en equipo, de manera colaborativa.

Aporta en definitiva, a formar profesionales críticos, preparados para trabajar con una diversidad de sujetos, habilitados para diseñar propuestas de acción complejas e integrales ante las problemáticas actuales, procurando superar una formación profesional meramente técnica o profesionalista.

Bibliografía:

Coraggio, J.L. (2003): La crisis y las universidades publicas en Argentina. En Mollis, M. (compiladora), Las universidades en América Latina: ¿Reformadas o alteradas. La cosmética del poder financiero, Argentina: CLACSO

Martinelli, M. L. (2001) Notas sobre las mediaciones: Algunos Elementos para la sistematización de la reflexión del tema, en Escalada M y Otros. El diagnóstico social. Proceso de conocimiento e intervención profesional. Argentina: Espacio

Reguillo Cruz, R (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma.

Valenzuela Arce, José M (2009) *El Futuro ya se fue..* México: Ed. Plaza y Valdez y El Colegio de la Frontera Norte.